

**"BIENAVENTURADOS  
LOS QUE LLORAN,  
PORQUE ELLOS  
SERÁN CONSOLADOS"**

S. Mateo 5,4



¿Quién no ha llorado alguna vez en su vida?

**Jesús también lloró<sup>1</sup>** y conoció el llanto de su pueblo. Muchos enfermos, pobres, viudas, huérfanos, marginados, pecadores, acudieron a Él para escuchar su Palabra sanadora y para que los curara en el cuerpo y el alma.

<sup>1</sup> Cf. Jn 11,35; Lc 19,41.

**"BIENAVENTURADOS LOS QUE  
LLORAN,  
PORQUE ELLOS SERÁN CONSOLADOS."**

Chiara Lubich nos dice en su comentario a esta frase del Evangelio:

«Jesús, con estas palabras no quiere llevar a los que son infelices a la simple resignación prometiéndoles una recompensa futura. Él también piensa en el presente.

De hecho, Su Reino, ya está aquí aunque no definitivamente.

Está presente en Jesús que, resucitando de una muerte sufrida con una gran aflicción, venció a la muerte.

**"BIENAVENTURADOS LOS QUE  
LLORAN,  
PORQUE ELLOS SERÁN CONSOLADOS"**

Y también está en nosotros, en nuestro corazón como cristianos: **DIOS ESTÁ EN NOSOTROS. LA TRINIDAD (PADRE, HIJO, ESPÍRITU SANTO) VIVE DENTRO DE NOSOTROS.**

Y entonces la anunciada bienaventuranza de Jesús puede garantizarse ya ahora.

El sufrimiento puede persistir pero hay un nuevo vigor que nos ayuda a soportar las pruebas de la vida y a ayudar a otros a vencer y superar sus dolores, como Él los vio y los acogió como medio de redención »<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> C. Lubich Palabra de Vida noviembre 1981

**"BIENAVENTURADOS LOS QUE  
LLORAN,  
PORQUE ELLOS SERÁN CONSOLADOS"****CHIARA LUCE BADANO**

Una chica como nosotros que vivió a tope nuestro Ideal: el Mundo Unido y que, cuando tenía 18 años se realizó plenamente y alcanzó la felicidad duradera.

Feliz, sí, llena de alegría, es el título que ahora reconoce la Iglesia declarándola beata.

Pero ¿qué hizo de especial en su vida? ¿Cómo llegó a esta meta?

A 14 años escribió: "He vuelto a descubrir el Evangelio bajo una nueva luz.

He comprendido que no era una cristiana auténtica porque no lo vivía hasta el fondo.

Ahora quiero hacer de este magnífico libro la única razón de mi vida.

No quiero y no puedo permanecer analfabeta de un mensaje tan extraordinario. Así como para mí es fácil aprender el abecedario tiene que ser también aprender a vivir el Evangelio".

